



Ximena Regalado León

MVZ. Sergio Chong Velázquez

ensayo

Producción sustentable de leche

9no cuatrimestre

MVZ

Tapachula de Córdoba y Ordoñez, Chiapas a 06 de mayo de 2019

Introducción

La ganadería bovina en México se inicia con la introducción de los primeros bovinos por parte de los españoles, alrededor del año de 1524, logrando con rapidez su desarrollo y multiplicación por las condiciones naturales favorables que ofrecía nuestro país.

Los esquemas productivos y comerciales que provocaron un crecimiento importante de la ganadería extensiva, de 1542 a 1810, fueron básicamente las grandes extensiones de explotaciones ganaderas, que se establecían cerca de las ciudades, con el fin de proporcionar el suministro de alimento a la población.

Desarrollo

A principios del siglo XX, debido a la necesidad de repoblar los inventarios, se importaron razas lecheras, lo cual repercutió, en corto plazo, en el crecimiento de la producción de leche, y permitió la consolidación de la lechería comercial a partir de los años 40. En el periodo de 1950 a 1970 se presenta un proceso de integración horizontal y vertical de la actividad lechera, que da como resultado algunas de las pasteurizadoras e industrializadoras de lácteos que actualmente existen en cuencas lecheras como La Laguna o Aguascalientes y Querétaro.

Una de las principales características distintivas de los mamíferos es su dependencia, en las primeras etapas de la vida, de la leche de su propia especie. Dependencia tal, que en caso de que una cría no pueda ser amamantada, o bien, es adoptada por otro miembro del grupo, o simplemente fallece.

La leche es, probablemente, el único alimento en la naturaleza que ha sido pensado, diseñado y que ha evolucionado junto con las especies de nuestro planeta específicamente como un alimento. Mientras que otros alimentos se originan en la capacidad de adaptación de las especies a su hábitat, la leche acompaña a los animales más evolucionados de la escala zoológica para asegurarles la mejor nutrición posible en las primeras etapas de la vida.

La leche es uno de los alimentos más completos para el ser humano, dadas las características de sus nutrimentos, en donde destacan las proteínas, que contienen en gran cantidad aminoácidos esenciales.

La leche es una fuente de proteínas de alto valor biológico, de vitaminas y minerales. Dos vasos de leche permiten satisfacer una proporción significativa de las necesidades de calcio, magnesio, fósforo, vitaminas A, B2, B12 y D.

Las cantidades recomendadas de calcio se vienen incrementando década tras década, tanto por el conocimiento de su importancia en la salud, como por el hecho de que la mayor esperanza de vida y el sedentarismo nos obligan a elevar la ingesta para sostener nuestra masa ósea saludable.

El calcio es un nutriente esencial para el correcto funcionamiento de todas las células; gran parte de los tejidos y funciones requieren del calcio como una señal que inicia, modula o detiene funciones vitales.

El procesamiento de los lácteos, la fortificación con micronutrientes y la adición de otras sustancias como prebióticos o fitoquímicos, y la incorporación de nuevos y mejores fermentos con actividad probiótica mejoran las propiedades funcionales de los diferentes componentes de este grupo nutricional y abren un promisorio horizonte de nuevas posibilidades.

2001 de ganado bovino (carne, leche y doble propósito) ha fluctuado entre 30 y 32 millones, siendo 1999 el año donde se observa el menor tamaño del hato total con 30.2 millones de cabezas. Con respecto al hato de bovinos para carne, en el mismo periodo, el nivel más bajo también se observó en el año de 1999, recuperándose para los años subsecuentes; en 2001 se tiene un dato preliminar de 29.9 millones de cabezas de ganado de carne y un inventario total de bovinos de 31.8 millones de cabezas.

La reducción en el hato ganadero se debió principalmente a los efectos y consecuencias de la crisis económica que se inicia en noviembre de 1994, afectando al productor pecuario con el aumento de las tasas de interés en sus

créditos, ocasionando la venta forzada del hato productivo para cubrir su endeudamiento. Aunado a este problema económico, tenemos los efectos desfavorables de las condiciones climáticas, principalmente en los estados del norte del país, que resultaron en venta de ganado de pie de cría, mortalidad y envío al abasto nacional o exportación por falta de forraje para su alimentación.

Durante el periodo de 1990 a 1998, la producción presentó una tasa de crecimiento media anual (TCMA) de 3.9%, lo que muestra que su evolución general ha sido positiva. Para 1999, la expectativa era de 8,618 millones de litros, lo cual significaba, al menos, un crecimiento de 3.6%, respecto a 1998.

La distribución de la producción de leche está relacionada con los mecanismos de recolección, transporte y acopio de la leche, los cuales son diversos y dependen del sistema de explotación, tipo de agente comercializador, grado de integración, volumen y destino final del producto. En 2001, se estimaba que la disponibilidad de leche era de 12.4 miles de millones de litros de leche, de los cuales 9.4 miles de millones correspondían a la producción nacional.

Es indudable que la producción de leche ha crecido continuamente desde la liberación del precio de los productos lácteos en 1995, pasando de 7 586 millones de litros en ese año a 9 842 millones de litros en el año 2003, equivalente a una tasa media de crecimiento anual (TMCA) del 4.6%, crecimiento muy por arriba del mostrado en la población, es decir, la producción per cápita de leche ha crecido de una manera notable.

Conclusión

Las importaciones se han canalizado fundamentalmente para apoyar los programas sociales del gobierno y para complementar el abasto a la industria de la transformación. Cabe destacar que la evolución positiva de la producción de leche nacional se ha visto reflejada en el comportamiento de las importaciones de

leche en polvo (descremada y entera), las que a partir de 1990 presentan una tendencia a reducirse.

El conocer la estacionalidad es importante porque permite establecer la época en que se presentan problemas para que toda esta producción sea captada por la industria, presionando los precios pagados al productor a la baja por el excedente de oferta. La estacionalidad también permite conocer las variaciones de la oferta por la producción nacional. Otra problemática que se presenta es que el pico de producción coincide en algunas regiones con la época de lluvias, lo que por problemas de comunicación, dificulta su traslado a los centros de acopio o a las plantas procesadoras, teniendo que procesarse localmente en derivados lácteos, principalmente quesos frescos, en pequeños talleres industriales y artesanales.